Un buen equipo de espeleología cuesta unas 65.000 pesetas. (Foto ARCHIVO).

En Navarra hay 1.200 simas catalogadas

Grupo «Satorrak: «Queremos crear afición y dar a conocer la espeleología»

El Grupo de Espeleología «Satorrak» viene desarrollando un cursillo desde el pasado día 15 de septiembre que durará hasta el próximo 9 de octubre. Al cursillo acuden 13 personas, cifra sensiblemente inferior a la de otros años. Consta de una parte teórica y otra práctica y con él pretenden crear afición y dar a conocer la espeleología. Otro fin del cursillo es potenciar al propio grupo «Satorrak» con la posible inclusión en su seno de alguno de los participantes.

Los cursillistas, en palabras de José Javier Labalde, miembro del grupo «Satorrak» terminan con bastantes conocimientos prácticos en lo que se refiere a subir y bajar simas.

«Nuestra primera preocupación es que aprendan a manejarse con las cuerdas. Pretendemos inculcar la técnica estrictamente deportiva y por medio de ella, que se interesen por otros aspectos de la espeleología, biológicos, topográficos etcétera».

El hecho de que en esta ocasión el número de participantes sea menor lo achacan al incremento en el precio del cursillo que asciende a 2.500 pesetas de las que 600 corresponden a la licencia federativa necesaria para practicarla. La edad de los cursillistas oscila entre los 15 y los 30 años y todo el material utilizado pertenece al propio grupo «Satorrak».

Diez años funcionando

El grupo «Satorrak» lo integran José Ignacio Ortillés, Luis los Arcos Pérez, Javier Navascués, José Javier Labalde, Alfredo Arruble, Patxi Mori, Ramón Salvatierra. Otros 7 miembros cumplen actualmente el servicio militar.

El grupo comenzó a funcionar de forma organizada hace 10 años con un grupo de personas de las que en estos momentos prosiguen José Ignacio Ortillés y José Javier Labalde. El resto se incorporó en años posteriores. Su labor durante el año, aparte de la organización de varios cursillos, es la de buscar simas, explorarlas, sacar fotografías y elaborar planos topográficos. Desde hace varios veranos forman parte de la organización y del equipo de trabajo del «Karst de Larra». El material que poseen lo paga íntegramente la Diputación Foral, que este año ha contribuido con 300.000 pesetas en ese concepto.

De cualquier forma «Satorrak» pasa por momento de penuria. **«El local y sus gastos corren a cargo del Club Deportivo Navarra, pero estamos intentando hacer una película y eso ha supuesto que ahora mismo estemos endeudados».**

En este sentido señaló José Javier Labalde que la espeleología es la sección del deporte de montaña más abandonado por las instituciones. **«El año pasado comenzamos unas conversaciones para crear un grupo que dependiese directamente de la Diputación Foral, pero por todos los acontecimientos políticos actuales, estas conversaciones se han suspendido, esperamos que momentáneamente».**

En Navarra hay muchas simas y poca afición

La geografía navarra es privilegiada en lo que a número de simas y cuevas se refiere. Isaac Santesteban catalogó hace dos años la existencia de 1.200 conocidas y cada año se descubren alrededor de 20 nuevas. Más del 80 por ciento de las existentes son verticales o simas propiamente dichas.

«Es una pena ver las cuevas más conocidas porque están destrozadas. La gente no las cuida y las hay que en 5 años han quedado desoladas. En las simas no sucede esto porque la gente no se mete, pero en contraposición echa todo lo que se le ocurre y las utilizan como basureros».

El grupo «Satorrak» ha llegado a encontrar en estas simas verticales animales muertos, piezas de coches y todo tipo de basuras. **«Hasta una vespa. Algunas han quedado tapadas. Una en concreto, situada en terreno concedido a una cantera, se encuentra totalmente taponada por bloques de cementos defectuosos y era una cueva con una boca de unos 50 metros».**

Los cientos de agujeros existentes en Navarra no tienen su equivalente en el número de aficionados a la espeleología. Hoy por hoy, Navarra cuenta con 100 personas federadas, de las que solamente una treintena practican la espeleología con cierta asiduidad. El resto son fichas de cursillistas que luego abandonan su práctica. **«Hay muchas dificultades para su práctica. Se pasa hambre y frío y además es muy cara. Ello hace que muchos comiencen y abandonen enseguida. Por ello es necesario el apoyo de alguna institución. Nosotros somos la Delegación de Espeleología en Navarra y a pesar de ello nadie nos hace caso a excepción de Obras Públicas de la Diputación. Hemos mandado cartas a muchos organismos y no se han molestado ni en contestar».**

Otros grupos de espeleología navarros son el de Estella, el de Echarri, el de Garayoa y el de Viana. Y todos ellos pasan por problemas fundamentalmente económicos que ponen en peligro su continuidad.

R. LIZARRAGA

El precio de un equipo

El coste de un buen equipo de espeleología por persona es de unas 65.000 pesetas. El desglose es el siguiente:

Botas de pocer: 2.000 pesetas.
Buzo: 8.500.
Casco con iluminación: 8.000.
Robil: 6.000.
Rexoterm (buzo interior): 11.000.
Budrier: 4.000.
Cintas: 1.000.
10 mosquetones: 7.500.
Puño, crol y shunt: 11.000.
Descendedor: 4.000.
Manta de aluminio: 1.500.
Carburo: 2.000 pesetas al año.

A esta lista hay que añadir el material utilizado en equipo: 2 cuerdas de 100 metros, 3 de 50 metros y 5 de 10 o 15 metros que cuestan unas 90.000 pesetas, a 14.000 pesetas por 100 metros de cuerda. Están además las tiendas de campaña, los sacos de dormir, el equipo de espitar, los tubulares para trasladar el material y los objetos tipográficos, fotográficos, etcétera, que se vayan a utilizar.